

COLEGA ¿CONOCES REALMENTE LA ESPECIALIDAD?

"Nadie es tan sabio que no necesite aprender más, y nadie es tan ignorante que no pueda enseñar algo a los demás" (A. Frasso).

Somos dermatólogos y debemos sentirnos orgullosos de nuestra especialidad, la cenicienta de antaño es hoy la niña bonita, la preferida de muchos jóvenes médicos. Nuestra piel, el mayor tejido del cuerpo humano, la que separa la homeostasis interna del medio externo, la que nos defiende, es realmente un órgano inteligente neuro-inmuno-cutáneo-endocrino (NICE). Nos da mucho gusto que paulatinamente con los últimos descubrimientos científicos y tecnológicos hayamos logrado nosotros hacerla respetar y posicionarla en un lugar privilegiado. Son los mismos pacientes quienes ya no permiten que colegas de otras especialidades tomen parte en el diagnóstico y terapéutica de enfermedades de la piel, y otros especialistas deben saber que es el Dermatólogo el que realmente conoce su anatomía, fisiología y adecuado tratamiento.

Pero ahora ya hay sub-especialidades e incluso dentro de ellas hay expertos en determinados campos y eso es bueno porque de ese modo se conocen nuevas entidades. Ya está desapareciendo el concepto antiguo de la enfermedad idiopática, palabra muy peligrosa en la medicina pues fomentaba una rendición intelectual antes que la batalla diagnóstica siquiera halla comenzado. Una reflexión importante en nuestra especialidad es saber que a ningún botánico le satisface el diagnóstico "árbol" como ninguno de nosotros debe estar satisfecho con el diagnóstico "dermatitis", muchas dermatosis permanecen invisibles hasta que las miremos con detenimiento, observemos su evolución, busquemos el mejor momento y lugar anatómico para una adecuada fotografía, biopsia o examen auxiliar, comentemos el caso con otros colegas, y tratemos de llegar siempre al diagnóstico; no olvidemos que es solo en nuestra especialidad que el paciente observa sus lesiones y sufre con ellas. Hacer un buen diagnóstico puede ser tan excitante como esquiar cerro abajo, pero ambos requieren previamente subir un cerro.

Nuestra piel además de su estructura principal de queratinocitos, melanocitos, fibroblastos y adipocitos tiene funciones de defensa inmunitaria con las células de Langerhans, macrófagos y linfocitos, un adecuado sistema de nutrición con la red de células endoteliales de los vasos

sanguíneos, un sistema endocrino con diversas hormonas como los andrógenos que estimulan las glándulas sebáceas, los queratinocitos en la síntesis de vitamina D, los retinoides en la proliferación y diferenciación de las células epiteliales y sobre todo una extensa red neuronal con sistemas nerviosos periféricos que sintetizan y liberan péptidos de 3 a 40 aminoácidos llamados neuropéptidos que actúan como neurotransmisores y neuromoduladores que no son solo sensoriales sino que además tienen un importante papel en la homeostasis de la piel y participan en los procesos inflamatorios e inmunológicos.

Diversas patologías muy conocidas por nosotros como la psoriasis, el vitiligo, la dermatitis atópica, la rosácea, el acné, la alopecia areata, etc, pueden tener relación a una disfunción de la neurobiología cutánea que conlleva a alteraciones dermatológicas de tipo sensorial, inflamatorio y pigmentario debido al control neuronal del sistema NICE, estas patologías pueden agravarse por factores psicológicos, como situaciones de estrés, emociones intensas o ansiedad.

Como ven tenemos un reto en conocer a cabalidad nuestra especialidad, debemos tratar siempre de continuar con una capacitación y entrenamiento constante que nos permita tener mayor seguridad en el diagnóstico y terapéutica de los pacientes, ser honestos consigo mismos, preguntar, buscar bibliografía o derivar, si así fuera el caso, a un colega de confianza de nuestra propia especialidad. No es bueno ser soberbios, asistamos a eventos científicos nacionales y extranjeros, realmente es saludable que en nuestra patria haya dos instituciones científicas y que el ánimo sea solo una sana competencia académica que a la larga repercutirá en la mejor formación del Dermatólogo Peruano.

Para terminar este editorial quiero simplemente que recapiten en este mensaje *"En lugar de ser un hombre de éxito, busca ser un hombre valioso: lo demás llegará naturalmente"* (Albert Einstein).

Dr. Rafael Gamarra